

LECTURA

¿Qué diferencia puede marcar una palabra?

¿Qué anima a la gente a actuar en favor de los demás? ¿Tienen las palabras el poder de influir en las decisiones que toma la gente?

Raphael Lemkin fue testigo de un “crimen sin nombre” a principios del siglo XX y creía que darle un nombre a ese crimen, *genocidio*, era un paso esencial para evitar que volviera a ocurrir en el futuro. En 2014, dos estudiantes de secundaria de Nueva Jersey iniciaron una campaña para promover una palabra, *upstander* (*defensor*), que diera nombre a un comportamiento crucial para construir comunidades más fuertes y un mundo más humano. Las estudiantes, Monica Mahal y Sarah Decker, lo explican:

Los estudiantes pueden reconocer fácilmente al matón, al “malo”, al que da los puñetazos . . . y la mayoría puede señalar a los espectadores, los individuos en la sombra, mirando y sin hacer nada . . . entonces, ¿quiénes son los upstanders?

Un upstander es un individuo que ve el mal y actúa, y lo más importante es que cualquiera puede convertirse en uno. Muchos . . . llaman al acto de levantarse “intervención positiva del espectador”, pero esto no viene al caso. Una persona que adopta una postura contra un acto de injusticia o intolerancia no es un “espectador positivo”, es un upstander. La propia palabra tiene la capacidad de empoderar a los estudiantes para que realicen un cambio activo en sus escuelas, en un esfuerzo por construir comunidades que apoyen la diferencia y se unan contra la intolerancia.

El concepto de un upstander es fundamental para el bienestar de nuestra sociedad. Durante los movimientos de prevención del acoso en nuestra escuela, el término “upstander” se utilizó de forma casual. Mientras escribíamos un discurso, acurrucados en una cafetería en un frío día de invierno, la palabra “upstander” seguía apareciendo en la pantalla con la distintiva línea roja ondulada debajo. El mensaje era claro: hay un error.

Ambas comprobamos dos veces nuestra ortografía, sin conseguir eliminar la notificación del corrector ortográfico. En ese momento nos dimos cuenta de que este término innovador, que ha inspirado a nuestra propia comunidad local a evitar la intolerancia, no es técnicamente una palabra oficial en inglés. Desde entonces, estamos decididas a dar a “upstander” su merecido lugar en el diccionario.

Conseguir que una palabra entre en el diccionario implica dos pasos clave: aumentar su uso y demostrar su prevalencia en las publicaciones. El término “upstander” se utiliza en la diplomacia, sobre todo por la embajadora de la ONU Samantha Power; en organizaciones sin fines de lucro, como Facing History and Ourselves; y especialmente en los movimientos de tolerancia. Pretendemos formar un frente unido para concienciar sobre esta causa a los diccionarios Oxford y Webster. Para ello, hemos creado una petición en Change.org con el fin de recabar apoyos para el movimiento “upstander”. . . .

Cada uno de nosotros tiene la facultad y el valor de alzarse como upstander, de levantarse contra la injusticia. Para cambiar nuestras comunidades, nuestros países e incluso nuestro mundo. Definir el término "upstander" añadirá legitimidad a este papel y servirá como un concepto que nuestra sociedad debería esforzarse por adoptar. Juntos, como “upstanders”, podemos cambiar el curso de la historia de la humanidad hacia un futuro de ciudadanos globales conscientes y activos.¹

La petición de Mahal y Decker reunió cientos de firmas en Internet, y su campaña llamó la atención de varios legisladores de Nueva Jersey. En junio de 2015, la legislatura de Nueva Jersey aprobó una resolución que declaraba el apoyo del estado a la campaña para incluir *upstander* tanto en el diccionario Oxford como en el Merriam-Webster. Pronto los editores de los diccionarios respondieron en una entrada del blog:

Oxford University Press recibe con frecuencia peticiones de miembros del público para añadir una palabra concreta a nuestros diccionarios, pero una resolución legislativa oficial apoyando la inclusión de una palabra puede no tener precedentes. Sin embargo, eso es lo que ocurrió el 29 de junio de 2015, cuando el Senado del Estado de Nueva Jersey aprobó una resolución “instando a Merriam-Webster, Inc. y a Oxford University Press a incluir la palabra *upstander* en sus diccionarios”. La resolución fue la culminación de un esfuerzo de años que surgió de una campaña contra el acoso por parte de estudiantes de secundaria de Nueva Jersey. . .

La resolución del Senado de Nueva Jersey remonta este uso a Samantha Power, actual embajadora de EE. UU. ante las Naciones Unidas y autora del libro *A Problem from Hell: America & the Age of Genocide*, que ganó el Premio Pulitzer en 2003. Al tratar el tema de su libro, Power utilizó el término *upstander* para describir a personas que se pronunciaron contra el genocidio, como Henry Morgenthau, embajador estadounidense ante el Imperio Otomano durante el genocidio armenio, y Raphael Lemkin, que acuñó el término *genocidio* tras la Segunda Guerra Mundial. No pasó mucho tiempo antes de que esta vertiente de significado fuera adoptada por otros y se extendiera del contexto específico del genocidio a aquellos que defienden a los demás

¹ Sarah Decker y Monica Mahal, “Define Upstander,” blog Not in Our Town, entrada publicada el 22 de octubre de 2014, consultado el 16 de octubre de 2015.

frente a cualquier tipo de prejuicio o injusticia, incluido el acoso en las escuelas. En 2004, por ejemplo, una superviviente del Holocausto llamada Lisl Bogart utilizó el término en una presentación a escolares de Florida sobre sus experiencias durante la guerra:

“Quiero pedirles hoy que sean upstanders y no espectadores. Cuando vean que se meten con otro estudiante por ser diferente, defiéndanlo. Cuando oigan que insultan a una estudiante, defiéndanla. No sean espectadores silenciosos. Sean upstanders”. (2004 Palm Beach Post 19 de diciembre)²

En febrero de 2014, Oxford University Press incluyó la palabra *upstander* en su lista de palabras susceptibles de ser incluidas y empezó a supervisar la frecuencia con la que se utilizaba en publicaciones y discursos públicos. En diciembre de 2016, *upstander* se añadió al *Oxford English Dictionary* como resultado de la campaña iniciada por Mahal y Decker.

² Oxford Dictionaries, “Legislation meets lexicography: the campaign for dictionary recognition of the word ‘upstander,’” OxfordWords (blog), entrada publicada el 24 de julio de 2015, consultada el 16 de octubre de 2015.

Preguntas de contexto

1. ¿Qué significa la palabra *upstander*? ¿De dónde procede?
2. ¿Cómo descubrieron Monica Mahal y Sarah Decker que *upstander* no estaba en el diccionario? ¿Por qué decidieron iniciar una campaña para añadir la palabra al diccionario?
3. ¿Qué diferencia podría suponer la inclusión de la palabra *upstander* en el diccionario?
4. Raphael Lemkin creía que se crean nuevas palabras cuando nuevos fenómenos sociales “sacuden nuestra conciencia”. ¿Cómo puede ayudarnos la acuñación de nuevas palabras a comprender los problemas difíciles del mundo? ¿Cuál es el papel del lenguaje a la hora de hacer frente a los males sociales? ¿Cómo educan las innovaciones lingüísticas a quienes las utilizan?